

Investigaciones indígenas indígenas australianos

Este artículo tiene más de 4 años.

Rio Tinto destruye un sitio aborigen de 46.000 años de antigüedad para ampliar una mina de hierro

Se le dio permiso a la compañía minera para explotar la cueva de Juukan Gorge, lo que proporcionó un vínculo genético de 4.000 años de antigüedad con los propietarios tradicionales actuales.



Esta cueva en la garganta de Juukan, llamada Juukan 2, fue destruida por una explosión minera el domingo. El permiso se otorgó mediante leyes obsoletas sobre el patrimonio aborigen, redactadas en 1972. Fotografía: Corporación Aborigen Puutu Kunti Kurrama y Pinikura.

Con el apoyo de



Acerca de este contenido

Calla Wahlquist

Martes 26 de mayo de 2020 06.59 EDT

Un sitio sagrado en [Australia Occidental](#) que mostraba 46.000 años de ocupación continua y proporcionaba un vínculo genético de 4.000 años de antigüedad con los propietarios tradicionales actuales ha sido destruido por la expansión de una mina de mineral de hierro.

La cueva de la garganta de Juukan, en la cordillera Hammersley, a unos 60 km del monte Tom Price, es una de las más antiguas de la región occidental de Pilbara y el único yacimiento del interior de Australia que muestra indicios de ocupación humana continua durante la última Edad de Hielo. Fue arrasada junto con otro sitio sagrado el domingo.

La compañía minera [Rio Tinto](#) recibió el consentimiento ministerial para destruir o dañar el sitio en 2013, de acuerdo con las obsoletas leyes de patrimonio aborigen de Australia Occidental, que fueron redactadas en 1972 para favorecer a los defensores de la minería.

Un año después de que se dio el consentimiento, una excavación arqueológica destinada a rescatar todo lo que se pudiera salvar descubrió que el sitio era más del doble de antiguo de lo que se creía anteriormente y rico en artefactos, incluidos objetos sagrados.

Lo máspreciado fue un trozo de cabello humano trenzado de 4.000 años de antigüedad, tejido a partir de hebras de las cabezas de varias personas diferentes, que las pruebas de ADN revelaron que eran los ancestros directos de los propietarios tradicionales de Puutu Kunti Kurrama y Pinikura que viven hoy en día.

Sin embargo, la obsoleta Ley de Patrimonio Aborigen no permite renegociar un consentimiento basándose en nueva información. Por ello, a pesar de las reuniones periódicas con Rio Tinto, la Corporación Aborigen Puutu Kunti Kurrama y Pinikura (PKKP) no pudo impedir que se llevara a cabo la explosión.

"Es uno de los sitios más sagrados de la región de Pilbara... queríamos proteger esa zona", dijo el director del PKKP, Burchell Hayes, a Guardian Australia.

"It is precious to have something like that plaited hair, found on our country, and then have further testing link it back to the Kurrama people. It's something to be proud of, but it's also sad. Its resting place for 4,000 years is no longer there."

Hayes said the site had been used as a campsite by Kurrama moving through the area, including in the memory of some elders.

"We want to do the same, we want to show the next generation," he said. "Now, if this site has been destroyed, then we can tell them stories but we can't show them photographs or take them out there to stand at the rock shelter and say: this is where your ancestors lived, starting 46,000 years ago."



📷 The cave in Juukan Gorge that was blasted. It is the only inland site in Australia to show signs of continual human occupation through the last Ice Age. Photograph: The Puutu Kunti Kurrama and Pinikura Aboriginal Corporation.

The Aboriginal Heritage Act has been up for review, in some form, since 2012. Draft legislation put forward by the former Liberal government in 2014 was rejected after even a National party MP argued it was unfair to traditional owners and did not allow for adequate consultation.

Rewriting the act was listed as a priority for Labor before their election win in 2017, and last month WA's Aboriginal affairs minister Ben Wyatt pushed back the final consultation on his draft bill until later this year due to the coronavirus pandemic.

The new legislation will provide options to appeal or amend agreements to allow for the destruction of heritage sites, Wyatt said. He wasn't aware of the risk to the Juukan site, or its destruction, until Monday.

"It will provide for agreements between traditional owners and proponents to include a process to consider new information that may come to light, and allow the parties to be able to amend the agreements by mutual consent," he said. "The legislation will also provide options for appeal should either party not be compliant with the agreement."

In its submission to the legislative review, Rio Tinto said it was broadly supportive of the proposed reform but that consent orders granted under the current system should be carried over, and that rights of appeal should be fixed, not broad or subject to extensions, lest it "prolong approvals or appeals processes at a critical point in the project."

A spokesman from Rio Tinto said the company had a relationship with the Puutu Kunti Kurrama and Pinikura people dating back three decades, "and

we have been working together in relation to the Juukan area over the past 17 years”.

“Rio Tinto has worked constructively together with the PKKP People on a range of heritage matters and has, where practicable, modified its operations to avoid heritage impacts and to protect places of cultural significance to the group,” the company said.

La compañía minera firmó un acuerdo de título nativo con los propietarios tradicionales en 2011, cuatro años antes de que su solicitud de título nativo recibiera la aprobación formal del tribunal federal. Facilitaron la excavación de rescate en 2014, que reveló la verdadera edad del yacimiento.

El arqueólogo Dr. Michael Slack, quien dirigió la excavación, dijo que fue un descubrimiento único en la vida.

Una excavación de prueba anterior de un metro, realizada en 2008, dató el sitio en unos 20.000 años de antigüedad, pero la expedición de salvamento descubrió un "sitio muy significativo" con más de 7.000 artefactos recolectados, incluidas piedras de rejilla de 40.000 años de antigüedad, miles de huesos de basureros que mostraban cambios en la fauna a medida que cambiaba el clima y objetos sagrados.

El suelo plano de la cueva permitió la acumulación de una profundidad considerable de tierra y arena, creando una capa de casi dos metros de profundidad en algunas zonas. La mayoría de las excavaciones arqueológicas en Pilbara encontraron roca a 30 cm de profundidad.

Lo más significativo es que los registros arqueológicos no desaparecieron durante la última Edad de Hielo. La mayoría de los yacimientos arqueológicos del interior de Australia muestran que la gente se mudó durante la Edad de Hielo, hace entre 23 000 y 19 000 años, a medida que el país se secaba y las fuentes de agua se secaban. La evidencia arqueológica de la garganta de Juukan sugiere que estuvo ocupada en todo momento.

“Era el tipo de sitio que no se ve muy a menudo; uno podría haber trabajado allí durante años”, dijo. “¿Qué tan importante debe ser algo para que la sociedad en general lo valore?”, preguntó.

●Este artículo fue modificado el 27 de mayo de 2020 para corregir la ortografía de Burchell Hayes.

Most viewed